

EL OBRERO BALEAR

PERIODICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

Número suelto 5 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Socorro, 122 pral.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'25 ptas. al mes.—Fuera de la capital 1 pta. trimestre.—Extranjero 1'25 ptas id.—Paquete de 30 números 1 peseta.

AÑO XI NÚM. 411
Palma de Mallorca 22 de Enero de 1910

La correspondencia para la Redacción diríjase á nombre de Lorenzo Bisbal y para la de Administración al de Agustí Roca.

Los zapateros en movimiento

Una reunión magna del gremio.—Animación y entusiasmo.—

Una petición á los patronos.—Probable huelga general

Como se había anunciado por medio de una hoja convocatoria dirigida al gremio de obreros zapateros de Palma, y que EL OBRERO BALEAR publicó, el pasado lunes se reunió éste en junta magna en el local del CENTRO OBRERO, al objeto de cambiar impresiones sobre el estado actual del oficio y de la industria y tomar las medidas necesarias para ver de mejorar el precio de la mano de obra de los oficiales.

El movimiento de zapateros que desde muy antes de la hora señalada para la reunión se notaba en el CENTRO y sus alrededores, indicaba que el llamamiento de la Sociedad «La Igualdad» había sido oportuno y que los obreros constructores de calzado, convertidos hoy en poco más que esqueletos móviles, todavía conservan vivo el instinto de conservación, contra lo cual equivocadamente creíamos todos nosotros, al ver las penurias y calamidades que sufrían y el estado de inercia é indiferencia en que se hallaban respecto de su Sociedad, único baluarte en donde pueden encontrar los medios de satisfacer sus justas ansias de mejora.

A las ocho y media el compañero Vicente Paul, presidente accidental de la Sociedad, dió principio al acto, explicando el objeto de la convocatoria y demostrando su satisfacción por lo bien que había respondido el gremio al llamamiento de la Sociedad, como lo prueba—dijo—el que este salón y las dependencias continuas á él no han tenido suficiente cabida para contener á la numerosa concurrencia de zapateros que han asistido, debido á lo cual os halláis muy molestados y un número de más de cien han tenido que quedar fuera del local. Nosotros—añadió—no esperábamos tanta concurrencia y por eso nos habéis encontrado desprovistos de un local adecuado para esta reunión, pero en vista del despertar entusiástico del gremio, la Sociedad os volverá á llamar en otro local más grande para enterar á todo el oficio de los acuerdos que hoy se tomen é incitarle á emprender una actitud seria pero enérgica y decisiva en lo que respecta al mejoramiento de nuestra clase.

Siguieronle en el uso de la palabra los compañeros Boni, Albertí, Liabrés, Agulló, Bisbal y otros, abogando todos por la unión más estrecha de todos los zapateros de Palma al objeto de recabar mediante ella un pronto y positivo beneficio. Bisbal leyó las bases de petición que más abajo publicamos, para que fuesen dirigidas á la Sociedad de patronos, mereciendo unánime y entusiasta aprobación por parte de los reunidos. Además dicho compañero hizo historia de la decadencia del oficio é industria de calzado de Ba-

leares, explicando todas las causas que desde hace catorce años la tienen en el borde del precipicio de ellas, dijo, las más principales son: la desenfrenada competencia de las mismas industrias que, llevados de una codicia individual mal entendida, han perjudicado los intereses colectivos de la industria, han arruinado los mercados conquistados después de haber perdido los de Cuba, Filipinas y Puerto Rico y nos han arruinado á nosotros porque para sostener la competencia por ellos establecida no han visto otro medio que el de rebajar nos la mano de obra, obligándonos á trabajar noche y día para mal vivir. Esto, añadió, ha dado por resultado el desmembramiento de nuestro oficio á consecuencia de la emigración y cambio de oficio de los zapateros, pues todos procuramos huir de los zapatos como de los terremotos. Pero aun hay otra consecuencia más grave de esta emigración forzosa de los zapateros baleáricos, y ella es que habiendo fijado su residencia en Francia un par de centenares de ellos, su trabajo en aquel país ha venido á sustituir el que hacíamos desde aquí, dando como resultado fatal la pérdida completa de aquel mercado. Pues todos sabéis que hace un par de años eran pocos los talleres de Palma donde no se hiciera calzado para Francia, siendo su elaboración la que mejor se pagaba al operario. ¿Sabéis ahora por ventura algún taller donde se elabore un zapato para dicha nación? Yo no se ninguno.

Otra circunstancia que ha contribuido á la anemia de nuestra industria es la poca pericia industrial de nuestros fabricantes y los pocos recursos con que cuentan la mayoría para emprender empresas de exploración y conquistas de mercados nuevos.

Y todas esas culpas de esos señores ¿quien las paga? Si hemos de juzgar con imparcialidad—agregó nuestro amigo—las sufrimos todos: la industria, los industriales y en superior grado nosotros; y si no nos prevenimos á tiempo contra el riesgo que corremos, en pocos años vendrá la desaparición total de la industria y la disolución completa del oficio. Esas bases que os he leído encarnan el espíritu de salvación de todos; para salvarse en primer lugar la industria y los industriales es preciso en primer lugar retener la emigración de los oficiales zapateros que les dan vida con su trabajo; para impedir que nosotros emigremos es de inaplazable necesidad que mejore nuestra situación. Este es el dilema que encierra la proposición: «ó muere la industria por falta de brazos, ó se salva haciendo que estos aumenten». En el primer caso la responsabilidad será única y exclusivamente de los patronos por

no haber atendido á tiempo al remedio, en el segundo siempre nos alcanzará algo de la gloria á nosotros por haber señalado la enfermedad y contribuido á su curación. Así es, terminó diciendo, que esta petición que vamos á presentar á los patronos es una cuestión de vida ó muerte. Es preciso, pues, que la defendamos con toda seriedad y cordura en el terreno de la concordia y convencimiento de los patronos, y con la huelga general enérgica y decisiva si á ello nos obligan después de haber agotado todos los recursos de la diplomacia.

Nuestro compañero fué interrumpido varias veces en su comedido discurso por los aplausos del público, siendo sus últimas palabras acogidas con una prolongada y entusiasta ovación.

El presidente manifestó si se aprobaba todo lo propuesto por Bisbal y un sí unánime fué la contestación. Entonces se procedió al nombramiento de una Comisión para presentar las bases á los patronos siendo nombrados los compañeros Boni, Marroig, Albertí, Bisbal y Paul. También se acordó que para el próximo lunes á las ocho y media de la noche se celebre una reunión en el Casino de Union Republicana para dar cuenta al gremio del resultado de la demanda y tomar las medidas que procedan.

Estas medidas serán seguramente, caso de ser denegada la petición, acordar ir á la huelga general del gremio, pues jamás le habíamos visto tan dispuesto y enérgico como ahora. Tal vez es una convulsión de desespero de su última etapa de vida.

Excusamos decir que estas columnas están á la disposición del gremio de zapateros, pues entendemos que su causa es nuestra causa y para que triunfen en su justa demanda les ayudaremos en todo lo que podamos.

Unión y firmeza en todos es lo que les recomendamos.

He aquí las bases en que formulan sus peticiones á los patronos.

A la Sociedad de Fabricantes de Calzado:

“LA INDUSTRIAL.”

Sr. Presidente

El gremio de obreros zapateros de esta capital, y en su nombre y representación la Sociedad de constructores de calzado «La Igualdad», haciéndose cargo de las circunstancias actuales de reflorecimiento de la industria, que borra su aspecto cadavérico que venía presentando desde que en mal hora perdió España las Antillas que dió por resultado el desmembramiento de nues-

tro oficio á consecuencia del malestar de sus individuos y su emigración forzosa, como también la ruina de muchos fabricantes y un menoscabo colosal en la riqueza de esta isla; considerando que la demanda de calzado mallorquines de cada día más ascendente á la vez que el número de trabajadores zapateros continúa disminuyendo, lo cual constituye un contraste y un serio peligro para la vida y sostenimiento de la industria; considerando que la causa primera y única de esta anomalía en la demanda y la oferta consiste en lo poco y mal remunerada que está la mano de obra de los que confeccionamos el calzado, que aun trabajando á toda velocidad y realizando dos jornales cada día no nos ofrece garantías de subsistencia y nos vemos impelidos, muy apesar nuestro, á tener que emigrar á países extranjeros ó cambiar de oficio; considerando que los obreros que emigran suelen ser en general los mejores oficiales y que en las plazas ó mercados donde fijan su residencia su trabajo viene á establecer la competencia al nuestro y por tanto es un factor contrario á la vida y desarrollo de nuestra industria; considerando que el retorno á su país natal de dichos emigrados sería un hecho á medida que viesen un renacimiento verdad de la industria y una remuneración más equitativa y humana en la confección del calzado; considerando que dicho renacimiento hoy existe y que la necesidad, la justicia y hasta el buen sentido común demandan con la mayor urgencia un aumento de precio en la confección de todas las clases de calzado.

La Sociedad «La Igualdad», con el mayor respeto y consideración y por acuerdo del gremio de oficiales zapateros, reunido en junta magna en el local Centro Obrero el día 17 del mes en curso, recurre á la Sociedad de fabricantes de calzado «La Industrial» que V. dignamente preside, para exponerle la siguiente:

Primero: Que desde el día 24 del mes actual empiece á regir en todos los talleres y fábricas de calzado de exportación de esta capital, el precio de un real y medio más sobre el que actualmente rige por la mano de obra de cada par, sea de la clase que sea.

Segundo: Todos los señores patronos que se hallen conformes con esta demanda, deberán dar su conformidad mediante su firma al pie de estas bases. Los que se nieguen á firmarla se entenderá que su actitud es negativa á lo que se solicita.

Tercero: El plazo fijado para poder los señores patronos manifestar su conformidad ó disconformidad á esta solicitud, terminará el próximo domingo día 28 del presente mes. Los que pasada dicha fecha no lo hayan verificado serán incluidos entre los que son contrarios á la demanda y contra ellos esta Sociedad procederá en consecuencia y

Cuarto: Para solventar todas las dificultades que estas bases ofrezcan, esta Sociedad tiene nombrada una Comisión gestora que podrá ser solicitada por los patronos para modificar todo lo que á juicio de ella sea modificable, una vez oídas las razones de ambas partes.

Estas gestiones deberán hacerse dentro del plazo que marcan estas bases; pues pasado éste, quedan rotas todas las relaciones de mutua y amistosa avenencia entre los patronos que no hayan firmado y esta Sociedad.

Dado el espíritu de necesaria y equitativa justicia que informa esta demanda y las poderosas razones que le sirven de base, esta Sociedad espera confiadamente que será atendida por todos los patronos de la modesta aspiración del gremio de constructores de calzado, con lo cual se evitarán probables conflictos que todos estamos interesados á impedir que vengán, por los trastornos que podrían acarrear á la industria y á los intereses de patronos y obreros.

Esperando que dará curso á este documento con la urgencia que el caso requiere.

Son de V. armo, S. S.—P. la Sociedad «La Igualdad».—El Presidente accidental, *Vicente Paul*.—El Secretario, *Jaime Liabrés*.

Palma 18 Enero 1910.

La Cooperación

Los obreros, muchos de los que estando asociados á una Sociedad cooperativa creen que esta por sí sola va á emanciparles de la explotación de que son víctimas, se equivocan.

La cooperativa puede servir de aliciente á sus asociados en muchos casos; si la Sociedad se ha desarrollado en un ambiente favorable á su modo de ser, encuentra en sus negocios toda clase de facilidades en las compras y ventas, y, además va ganando de día en día una fuerza que los organizadores de ella ni por pienso habían soñado.

Si los que la integran saben que su obligación es frecuentar la cooperativa, enterarse de los precios á que se venden las mercancías, y que de este modo muy pronto podrán desembarcar uno de los cargos de administrador de ella ó tal vez ser nombrados dependientes.

Por medio de la cooperación se pueden conquistar paulatinamente mejoras en el orden social en que vivimos, conquistas todas de un pequeño esfuerzo realizado por los miembros que la compongan, teniendo la molestia bienhechora de surtirse de todos los géneros que expenda la cooperativa.

Se pueden repartir dividendos de las ganancias obtenidas durante un año ó medio, según el régimen interior de una cooperativa, entre los socios cooperadores, que después de haber comprado los artículos al mismo precio del mercado ó en general ó á más bajo, obtienen este reparto, que muy bien puede servir para mitigar un poco las necesidades de la clase obrera, beneficio que comprando en las tiendas particulares entra en el bolsillo de los tenderos.

Para el desarrollo de las cooperativas, éstas siempre se retienen un tanto por ciento de las ganancias, éste en muchas de ellas sirve para engrasar el negocio ó ir poniendo los artículos de que antes carecía.

Otras distribuyen todas las ganancias entre los cooperadores, modo que lo creo algo perjudicial porque siempre la Sociedad ha de llevar una vida lánguida, sometiéndose al exiguo capital de las acciones, no pudiéndose por tanto desarrollar tal cual merece en estos tiempos de vida próspera del cooperatismo.

Otras se retienen un tanto de las ganancias, destinándolo á un fin benéfico para los asociados en caso de enfermedad ó carencia de trabajo.

Estos beneficios deben otorgarse cuando una cooperativa ha desarrollado su vida comercial y puede decir á todo el mundo que está asegurada de la competencia.

Si la cooperativa es grande, puede destinar una cantidad para la construcción de un hospital clínico donde puedan pasar todos sus asociados de enfermedades crónicas, los que imposibilitados para el trabajo y los que se encuentran en una edad madura, disfruten de la comodidad necesaria en sus últimos días de vida.

Todos estos beneficios y muchos más pueden adquirirse con la cooperación, pero no librarse por completo de la esclavitud en que hoy se encuentra el proletariado.

Puede muy bien darse el caso, de que una cooperativa después de haber adquirido un gran desarrollo en su desenvolvimiento comercial por disfrutar de unas leyes favorables en su tiempo, y sus miembros no preocuparse ni poco ni mucho de la vida política, árbitra está de todas las

leyes, puede dictar una que anule y corte las piernas al movimiento y prosperidad adquirida á costa de muchos sacrificios de los hombres cooperadores que día tras día han venido laborando para engrandecer una obra que han pensado les habla de redimir de la esclavitud.

Toda su labor puede ser nula, puede ser artificial, si no va acompañada de una fuerza de leyes que le aseguren ó que al menos la pongan al mismo terreno de cualquiera casa comercial.

Pero como sabemos, y el que ignora peca, que los que tienen el mango de la sartén, son los amos del cotarro, y á estos no les conviene que prosperen porque saben muy bien que desarrollándose las cooperativas se languidece su vida comercial ó productora y acaban por llevar una anemia y tener que declarar públicamente su muerte.

Ya digo, que la clase burguesa es astuta y experta, sabe muy bien prevenir sus ecatombes, importándoles un bledo que la clase obrera forme cooperativas de consumo ó de producción mientras ellos permanezcan amos del poder tendrán vida y de un plumazo pueden retener y hasta anular la marcha progresiva del movimiento cooperador.

Hay necesidad de robustecer de momento las cooperativas obreras, hay que trabajar para su desarrollo pero con la vista siempre fija á los directores del poder para que no destruyan en cuatro rayas y á su voluntad una obra que ha costado mucho trabajo y muchos sacrificios.

Téngase en cuenta además que teniendo que vivir y desarrollarse el cooperatismo dentro un régimen de producción capitalista, necesariamente tendrá que adaptarse á las leyes de su mercado y, por lo mismo, como decía antes, no es posible alcanzar la total emancipación por el solo y único medio cooperador.

Frau Llinás

Los sucesos de Barcelona

y IX

Más episodios — Conclusión

Decíamos al empezar estos apuntes que nuestro propósito era ajustarnos estrictamente á la verdad, de la que hemos procurado no desviarnos ni poco ni mucho.

Decíamos asimismo que nuestro objeto era trasladar al papel una serie de impresiones, las más salientes de lo ocurrido durante la última semana de Julio en Barcelona, dejando para el experto historiador el examen profundo, minucioso y filosófico de las causas que engendraron aquellos sucesos y de los efectos que los mismos habrán de producir en la masa del pueblo y en el ánimo de los gobernantes.

¿Habremos conseguido nuestro objeto? Al lector corresponde decirlo.

Con arreglo al plan trazado, pues, y por apremios de la brevedad, hemos omitido multitud de detalles dignos de ser conocidos; más para ello era preciso escribir no un bosquejo general, á modo de síntesis de los hechos sino un ahultado tomo de muchas páginas.

No queremos terminar estas líneas, sin embargo, sin relatar dos episodios.

El uno ocurrió el martes, á las once aproximadamente de la mañana, en el paseo de Colón. Pasaban á dicha hora por el expresado sitio dos ó tres compañías de tropa al mando del general Brandeis. Venían de la Rambla y se encaminaban á la Capitanía general. Rodeaba á la tropa un gentío enorme, lanzando grandes gritos de júbilo la guerra. Los soldados seguían impacientes su camino y el general saludaba sonriendo amablemente á la multitud.

Pero apenas acababa de penetrar la tropa en la Capitania general, desembocaba en el paseo de Colón un fuerte piquete de policía montada, la cual, sin previo aviso y sin mediar los consabidos toques de atención, empezó a disparar sus armas, haciendo un nutrido fuego contra la muchedumbre indefensa, compuesta en gran parte de mujeres, que llenaba el grandioso paseo marítimo. Como resultado de aquel inaudito atropello hubo que lamentar algunos muertos y gran número de heridos.

El otro hecho ocurrió en la calle de Pujadas, de la barriada de San Martín de Provensals. Era el sábado por la noche, había acabado la lucha y la población toda estaba completamente tranquila. Salían de un estanco cercano cuatro pacíficos obreros, los cuales regresaban a sus hogares, cuando al penetrar en la citada calle de Pujadas les dió el alto un piquete de guardias allí apostados. Detuviéronse los trabajadores, y entonces se les ordenó colocarse las manos en la cabeza y avanzar en dirección hacia la fuerza pública. Así lo hicieron, mas apenas habían dado unos pasos cuando una nutrida descarga los derribó al suelo, dejando a dos de ellos muertos instantáneamente y a los dos restantes heridos. Guiados éstos por el instinto de conservación, simulaban estar muertos también. Entonces se acercaron los guardias, y convencidos de que los cuatro que yacían en el suelo eran cadáveres, se ausentaron a paso lento por una de las travesías. Pocos momentos después alguien oyó a uno de los mismos guardias sostener a los demás que aquellas muertes estaban mal hechas... ¡Y tan mal hechas!

Semejantes a los transcritos, conocemos otros hechos imposibles de referir por causas que no se le escaparán al perspicaz lector.

Merecería una serie de capítulos el estudio de los acontecimientos ocurridos durante la última semana de Julio en numerosas e importantes poblaciones de Cataluña, en alguna de las cuales, Sabadell entre ellas, llegó a funcionar una Junta de Defensa asumiendo las funciones del Municipio. Lo mismo ocurrió en Mataró, en Granollers y otras localidades. En todas ellas fueron quemados gran número de conventos y destruidas muchas iglesias, no habiéndose registrado no obstante en ninguna parte escenas sangrientas ni actos de barbarie cometidos por el pueblo, lo cual afirma una vez más la alteza de miras y la excelente corrección con que se condujo el proletariado en Cataluña y aun en el resto de España.

De los acontecimientos de Julio pueden sacarse una serie de provechosas enseñanzas. En ellos se ha patentizado la fuerza del elemento trabajador cuando se mueve a impulsos de una idea grande y generosa, y ha puesto en evidencia que el pueblo desea ardientemente la revolución.

Para trabajar por ésta con eficacia pueden sernos de gran utilidad las enseñanzas dichas.—C.

LOS DOS BUITRES

Pretenden muchos naturalistas que cada especie de animales tiene su idioma particular con el que se entienden entre sí, y que está demostrado por numerosas observaciones.

Además de Darwin, opina también la mayoría de los naturalistas que los animales a quienes tenemos por mudos, poseen la facultad de comunicar sus ideas los unos a los otros; a lo menos no se duda que puedan expresar todo género de sensaciones.

Entre todos los animales, las aves son las que tienen más variedad en su lenguaje.

Un pastor, que desde su más tierna infancia había pasado su vida entera en los bosques de Bohemia, asegura que después de larga atención llegó a comprender el idioma de las aves existentes en aquellos bosques, y cuenta la siguiente historia, sobre cuya verosimilitud no adelantamos juicios a nuestros lectores.

—Estando yo sentado cierto día (decía él) en la cueva de un peñasco solitario, guardando las ovejas que pastaban en un profundo valle, of como platicaban dos buitres en una roca inmediata, ambos hablaban, al parecer, seriamente y con gran reflexión, lo cual aumentó mi curiosidad. Dejé por un rato el rebaño a la buena ventura: trepé despacito y silencioso de peña en peña, cuidando de ocultarme debajo de los arbustos, y llegué por fin al hueco de una roca, desde donde podía oír, sin ser visto y cómodamente sentado, el discurso de las aves parlantes.

Pronto cogí que no quedaría sin recompensa mi fatiga, pues vi por la hendidura de un peñasco que un anciano buitre daba lecciones a un su hijo que aun no había salido del nido. Le explicó difusamente la manera de vivir de los buitres, antes de que en su compañía emprendiese el primer vuelo a las alturas de los montes Cárpatos.

—Hijo mío—le decía el buitre anciano,—gran parte de la instrucción que necesitas antes de que te aventures a entrar en el gran mundo, la has adquirido ya realmente, y mi ejemplo, que diariamente has tenido a la vista, te ha enseñado más que todas las explicaciones del mundo; si gué lo te irá bien. De mí has aprendido ya las más finas astucias de la elevada condición de los buitres; has visto cómo arrebatava las liebrezillas a pesar de sus garridas, y cómo me apoderaba del corderito en la dehesa. Te he enseñado cómo has de buscar las curvas y cómo debes de mantener el equilibrio en el vuelo cuando vuelvas cargado con la presa. Pero, como ya sabes, hay aún carne más sabrosa, esto es, la carne humana, con que te he regalado un par de veces.

—¡Ah!—exclamó el buitre joven,—Dime, padre, ¿dónde se encuentra el animal hombre? ¿en qué se le conoce? pues su carne sabe deliciosamente y está destinada sin duda por la naturaleza para alimento de los buitres. ¿Por qué no me has traído una vez siquiera un animal-hombre entero?

El buitre anciano.—Un animal-hombre es imposible traerle en las uñas a nuestro nido. El hombre es demasiado grande y pesado. Al encontrar un animal-hombre no podemos hacer más que arrancarle la carne dejándole los huesos.

El buitre joven.—Pero si el hombre es tan grande, ¿cómo te compones para matarle? Te atemorizas delante de un lobo, delante de un oso, ¿cómo no tiembles delante de un hombre? ¿O es que quizá éste es un animal tan impotente, tonto e indefenso como la oveja?

El buitre anciano.—No somos tan fuertes como los hombres, y a veces me parece que son también tan astutos como nosotros. Rara vez pues, pudieran los buitres, ó quizá nunca, regalarle con su carne si la bondadosa naturaleza, que ha criado al animal-hombre para nuestro alimento, no le hubiese castigado con una especie particular de rabia, por la que se distingue de todos los animales existentes en la tierra. El hombre es el único animal que mata lo que no come. Cuando chocan uno con otro dos rebaños de animales-hombres, resulta un ruido violento, tiembla y humea la tierra y los relámpagos alumbran el aire. En cuanto oigas el estruendo en la tierra y veas los relámpagos, dirígete con veloz alas a aquel paraje, pues puedes estar seguro de que allí se matan los hombres unos a otros y preparan carne para los buitres. Hallarás la tierra humedecida en sangre y cubierta de cadáveres, los cuales

están mutilados y despedazados de todos los modos posibles, para mayor comodidad nuestra.

El buitre joven.—Pero ¿por qué no come el hombre su presa después que la ha matado? Cuando el lobo ha muerto una oveja, no sufre que la toque un buitre hasta que él se harta. ¿Por qué no hace igualmente el hombre.

El buitre anciano.—Ya te he dicho que el hombre es el único animal que mata lo que no come, y precisamente por esta particularidad se constituye en gran bienhechor del género buitre.

El buitre joven.—Y el animal-hombre, ¿se ve acometido con frecuencia por esa rabia?

El buitre anciano.—Si hijo mío, sufre ataques terribles, y a veces recorre para desahogarla grandes extensiones de terreno, guardando como oro en paño, reconcentrada su rabia, la cual conocemos por los detalles siguientes:

Primero: un número considerable de hombres algunos de los cuales llevan plumas en la cabeza como nosotros en el trasero, se reúnen y amontonan, y soplan algunos de ellos por unos cuernos dorados, produciendo un ruido más penetrante que el canto del gallo; los que deben ser los cabestros se colocan delante, aunque no deben ser los más ancianos, y cubren sus cuerpos todos con unas telas de color de sangre ó de agua de mar; después el rebaño sigue a los cabestros ordenadamente y se aprietan unos contra otros como una bandada de cigüeñas, y se adelantan despacio; finalmente, cuando los dos rebaños topan, agitan y desarrollan unos trapos de colores, a los cuales deben tener gran veneración, suenan los cuernos y comienzan a degollarse entre silbidos, truenos y relámpagos.

El buitre joven.—¿Quisiera saber por qué los hombres se matan. ¿No podrían dejar vivir lo que no han de comer?

El buitre anciano.—Queridísimo hijo, esa es ya una pregunta a que con dificultad puede responderse. Cuando yo era aún joven visitaba a menudo a uno de los buitres más ancianos y prudentes de los montes Cárpatos. Era digno de veneración, encanecido por su avanzada edad, y canónico de ave de rapiña por haberse ocupado en ello toda su vida y hecho profundas reflexiones sobre nuestro elevado ejercicio. Conocía bien el paraje donde podía hallarse presa en toda la circunferencia que se extendía desde su nido hasta la distancia a que puede llegar con su vuelo en un largo día de verano el buitre más vigoroso. Todo el año se alimentaba exclusivamente con carne humana. Aquel venerable buitre no creía que el hombre fuese propiamente un animal, aunque lo parece, sino una planta dotada de movilidad... Así como el viento tempestuoso—solia decir—sacude las ramas del roble unas contra otras para que coman los cerdos las bellotas que caen y puedan cebarse con ellas, de igual suerte los hombres se ven impelidos por alguna fuerza misteriosa unos contra otros, hasta que caen en tierra sin movimiento, a fin de que no falte alimento a los buitres. A los otros de nuestros hermanos les parece, no obstante, que esos seres tienen una especie de convenio social. Los buitres que están más a su inmediación, y que revolotean sobre sus cabezas, pretenden que en cada rebaño de animales-hombres hay uno que manda en los demás. Este debe tener gran satisfacción en ver una carnicería. Aún no hemos podido averiguar por qué llega aquel a la importante categoría de ser jefe de los demás, pues no se distingue de ellos por el tamaño ni por la velocidad; pero bien sabemos por experiencia que es más amigo que los otros del género buitre...

En aquel momento noté que, saliendo del bosque, se acercaba a hurtadillas un lobo hacia donde pacía mi ganado, y procuraba llevarse uñas; por eso me apresuré a descender al valle con la prontitud posible para ahuyentarlo. Los buitres

tras, que me observaron por el ruido que hice, interrumpieron su discurso y echaron a volar, perdiéndose de vista.

W. G.

¡Ojo zapateros forenses!

Conviene que vivais prevenidos por el acaso a la huelga. Sabemos que algunos maestros de ésta envían calzado para su elaboración a Lluchmayor y otros pueblos. Llamamos la atención de las sociedades en ellas constituidas para que en caso preciso cumplan los mandamientos de la *Solidaridad Obrera*.

Arma al brazo pues y mucho ojo.

Junta de Reformas Sociales

Fué convocada para el jueves día 13 a las ocho de la noche y antes de reunirse, el alcalde señor Alemany pasó a saludarla, por ser la primera reunión que él convocaba, y delegando al concejal señor Ramis para presidirla.

Asistieron los vocales patronos: Oliver, Salas, Garí, Casanovas, Amengual, y el médico señor Oliver; los vocales obreros, Puig, Sastró y Mari.

Después de leída y aprobada el acta de la sesión anterior, dióse cuenta de un oficio del Presidente del Instituto de Reformas Sociales, contestando a una instancia de esta Junta sobre el incumplimiento del descanso en los pueblos, en el que se nos manifiesta que los datos que aquella contiene serán estudiados y consultados al proponer el proyecto de reforma general del reglamento vigente.

Se lee un oficio del Inspector de policía dando cuenta de varias infracciones a la ley del descanso, acordando recordar lo que sobre tabernas resolvió esta Junta, esto es; que pueden vender vino en domingo al detall para ser consumido fuera del establecimiento; pero quedando prohibido el despacho al copeo tanto de vino como de cualquier otra bebida alcohólica.

Referente a dos denuncias de lampisterias que se negaron a cerrar sus puertas por vivir sus dueños en dichos establecimientos, acordóse hacer cumplir lo que previene la ley sobre el caso denunciado.

Tratóse después de la intervención ejercida por la policía a favor del descanso dominical y después de manifestar el presidente su opinión respecto al caso, el señor Casanovas que ejerce el cargo de vocal de la Junta Provincial, enteró a la Junta local, de los buenos deseos que animan al señor Gobernador para que sea un hecho el descanso tanto en Palma como en los pueblos; tras de lo cual, se acordó trasladar al Gobernador la complacencia de la Junta por el interés que demuestra el cumplimiento del estado de descanso.

El compañero Mari manifiesta a la Junta, la poca atención que con ella ha tenido el alcalde saliente; pues sin tener autorización para ello concedió permiso a los comercios y demás establecimientos para tener abierto en domingo; y este permiso, solo puede acordarlo la Junta, y el alcalde con ser su presidente, no puede invadir los derechos de la Junta; por tanto protesto de su proceder para con esta Junta (el compañero Puig, yó también protesto) y para que se vea, sigue diciendo el compañero Mari, la buena intención de los dueños de comercios, sepan, que aún los dependientes no han compensado el domingo que estuvieron trabajando.

A excepción de los vocales obreros, rogaron a nuestro compañero, que apesar de la razón que le asistía, retirase sus manifestaciones para que no constasen en acta; nuestro amigo negóse a ello.

Después se dió lectura a un oficio de la Sociedad obrera, Unión Protectora Mercantil denun-

ciando los establecimientos que el domingo aludido se abrieron.

Ante esta denuncia, el compañero Mari propone que se conteste a los dependientes, que la Junta no podía atender a su justa reclamación.

Claro, pues si a alguien se había de multar precisamente había de ser al alcalde saliente.

Para la sesión venidera quedaron varios asuntos de estadísticas.

En sustitución del vocal obrero Aguiló se acordó nombrar a su suplente Guillermo Nicolau Serralta.

También se nombró para la Comisión inspectora del primer semestre del año actual, a los vocales patronos, Oliver y Amengual, y a los obreros Sastró y Nicolau.

A los obreros zapateros de Palma y sus contornos

La Sociedad de Constructores de Calzado «La Igualdad» os convoca a la Asamblea magna que se celebrará el día 24 del corriente, a las ocho y media de la noche, en el local social de «La Unión Republicana», calle Danús, 4.—El Comité.

GRATITUD

Dadas las muchas cartas y tarjetas de simpatía y felicitación que ha recibido nuestro amigo Lorenzo Bisbal de correligionarios y amigos particulares, por haber sido abusado por la Audiencia de esta capital con motivo de su procesamiento, nos encarga manifestemos a todos por este medio el reconocimiento de su más sentida gratitud.

¡Zapateros de Manacor, alerta!

Doy este grito de alerta a los zapateros de Manacor porque hasta mí han llegado noticias de que hay dos patronos que intentan romper el convenio que se formalizó con vosotros a raíz de la famosa huelga que con tanta valentía sostuvisteis.

A dichos patronos les irrita vuestra firmeza y lealtad en el cumplimiento de aquellos acuerdos y ahora proyectan presentaros un nuevo convenio basado en condiciones humillantes, y por el que os quiere rebajar nada menos que un real y medio por jornal.

Este magífico plan quizo ya un patrono de los dos mencionados ponerlo en práctica la penúltima semana con uno de sus obreros, el cual se negó a aceptar las condiciones que se le imponían y debido a ello se fué a trabajar a otra parte.

Conviene pues, que vivais prevenidos y ahora más que nunca estrecheis vuestra unión a fin de que se estrellen en la fortaleza de vuestra compacta y disciplinada Sociedad todas las avaricias y malas intenciones de vuestros desalmados patronos.

Ojo y alerta.

Un manacorense

Circular

Damos publicidad a la siguiente circular recibida de la sociedad «Centro de Maestranza del Puerto» del Ferrol, por crearla de interés para los obreros:

«Estimados compañeros. Teniendo conocimiento que la Empresa de Construcción Naval Española, que lleva en arriendo los Arsenales del Estado, ha mandado emisarios en busca de trabajadores metalúrgicos, con el exclusivo objeto de sustituir a los que no quieren someterse

al yugo con que trata hacer sucumbir, y encontrándose en huelga pasiva los obreros que en la misma trabajan, es por lo que recurrimos a vosotros para que llaméis la atención de aquellos compañeros que con ofrecimientos (que no les ha de cumplir la Empresa) traten de engañarlos, y no vengán a aumentar el ejército de reserva, el cual quieren crear en esta población con el exclusivo objeto de hacer de los trabajadores, lo que mejor crean para sus fines.

Las reclamaciones que hacen a la Empresa el «Centro de Maestranza» y Sociedad de «Hierros y Metales» son, como podéis ver, razonables y justas:

1.º El minimum del jornal, sin distinción de oficios será para el operario (no aprendiz) el de cuatro pesetas y el máximo el de diez por ahora.

2.º Supresión de días festivos, siendo todos laborables excepto los domingos.

3.º Jornada de ocho horas.

4.º Formación de un Reglamento que establezca los mútuos derechos y deberes entre la Constructora como patrono y la Colectividad Obrera, quedando encargado de su recta interpretación y cumplimiento un tribunal formado por individuos de ambas partes.

Después de varias conferencias con la representación que aquí tiene la Empresa, y de ofrecimientos incumplidos, que en diferentes veces ha prometido, ha motivado el que declaráramos la guerra sin cuartel hasta que salgamos victoriosos ó seamos vencidos en la lucha que tenemos entablada ambas sociedades obreras con la Empresa de Construcción Naval Española.—El Presidente.—El Secretario.»

“Vida Socialista,”

Hemos recibido el tercer número que, como los anteriores es notable y cuyo sumario es como sigue:

Vida política, por Pablo Iglesias; *Orónica*, por Matías Gómez Latorre; *Socialismo y parlamento*, por Luis Morota; *Huelga de Curas* (con grabados), por Gollardo; *El festín de los hambrientos*, por Emilio Carrere; *El doctor José Rizal*, por la Redacción; *Los grandes pequeños*; *Taft* (de los Estados Unidos); *Muertos de hambre*, por T. A. Angulo; *Cómo aman las mujeres*, por Mesina; *A quien hable de la pera, le cae encima*, por B. Luna; *Escobaxos*, por Maligno; *Pasando el rato*, por Roespán.

Artística portada y profusión de grabados.

Círculo Socialista

Agrupación de Palma

Esta entidad en junta general celebrada el día 17 de los corrientes renovó su Comité quedando constituido de la siguiente manera:

Presidente, Miguel Porcel; Vice-presidente, Miguel Crespi; Secretario del exterior, José Torres; Secretario del interior, Vicente Paul; Depositario, Juan Ferrer; Contador, Guillermo Sastró; Vocales: 1.º, Pedro Culabrán; 2.º, Antonio Torrens; y 3.º, Rafael Soler; Bibliotecario, Carlos Girard.

La correspondencia a nombre del secretario del exterior, José Torres.—Domicilio social Socorro, 122; (Centro Obrero).

Juventud Socialista Palmesana

Esta Sociedad se reunirá mañana a las 10 y media en junta general.

PALMA DE MALLORCA

IMPRESA DE F. SOLER—SOLEDA 27.